

# EL INCENSARIO EN ORO

---

*Mis queridos Amados, esto para que teníais conciencia de vuestra dimensión espiritual.*

Me gustaría compartir con ustedes un pensamiento sobre el Apocalipsis capítulo 8 sobre el Ángel que "vino y se puso junto al altar (*sacrificios*) con un incensario en oro. Se le dieron muchos perfumes para que, con las oraciones de todos los santos, los ofreciera sobre el altar de oro colocado delante del trono (*de Dios*), y por mano del Ángel subió delante de Dios la humareda de los perfumes" (Apocalipsis 8, 3-4).

Sabéis que en el capítulo 6 del Apocalipsis, Juan ha visto, "**debajo del altar**, las almas de los degollados a causa de la Palabra de Dios y del testimonio que mantuvieron (por *Dios*)" (Apocalipsis 6,9). Estas almas fueron degolladas **debajo** del altar, de modo secreto entonces.

Para entender estos altares, debemos recordar que en el templo había dos altares:

- Un gran altar, el de los holocaustos, sobre que se ofrecían animales sacrificados y quemados (Éxodo 27, 1- 8 / 1 Reyes 8,64).
- Un altar más pequeño sobre que se ofrecían los perfumes o el incienso (Éxodo 30,1-10 / Apocalipsis 9,13).

Es bajo el gran altar de los holocaustos que Juan vio las almas degolladas. En este Altar, los sacerdotes ofrecían la carne, la grasa de ofertas bestiales también denunciadas por los profetas. Tercamente, los judíos les ofrecían a pesar de todo ya que esto les hacía ganar.

Hoy en día, en este altar místico, se ofrecen las víctimas humanas que dan testimonio de Dios: los **mártires** que conocemos.

El ángel se coloca en este altar de sacrificio, con un incensario **en oro**:

"Otro Ángel vino y se puso junto al altar con un **incensario en oro**. Se le dieron muchos perfumes (*de incienso para que les ofrece a Dios*) para que, con las oraciones de todos los santos, los ofreciera sobre **el altar de oro** colocado delante del trono. Y por mano del Ángel subió delante de Dios la humareda de los perfumes con las oraciones de los santos" (Apocalipsis 8,3-5).

La oración esta comparada al incienso que subió delante de Dios: "Valga ante ti mi oración como **incienso**" pide a Dios el salmista (Salmos 141,2).

Así, el perfume del incienso que subió a Dios, significa que las oraciones del Ángel son contestadas por Dios, sino en el altar de los perfumes. Hoy en día, sabéis que estas almas degolladas bajo del altar están las que conocéis. Y nosotros tomamos las oraciones de los santos, y les ofrecemos en el altar de los perfumes con un **incensario de oro**.

Un detalle a notar: los utensilios del templo debían ser fabricados en bronce, no en oro (Éxodo 27,3). El bronce es una mezcla barata de cobre y latón. Pero el incensario apocalíptico es en oro precioso. Este incensario en oro es **el Cuerpo de Cristo**, al que nos comunicamos todos los días. Es en este Altar vivo que ofrecemos todas nuestras oraciones por estas almas, nuestros hermanos.

Ayer, durante la Cena del Señor, he dicho a Jesús: "Te confía todas estas oraciones a ti, habla tú mismo al Padre, Tú sabes hablar con el mejor que nosotros, mejor que yo, tu sabes lo que decirle. Sabemos que Él te concederá". Entonces vi la cara congelada del diablo, con una expresión de insatisfacción clara, frunciendo los labios, el me lanzó una mirada de odio.

Para que una oración sea concedida, es necesario que nuestra petición sea en los puntos de vista de nuestro Padre, de acuerdo con el deseo del Espíritu Santo, según su voluntad. No podemos pedir al Padre de responder a una oración que va en contra de su voluntad. No podemos orar por el triunfo de la Bestia.

Es necesario, en primer lugar, que nuestras oraciones sean **de acuerdo con la Voluntad** de nuestro Padre, y en segundo lugar que sean **en el Cristo**:

"En verdad, en verdad os digo: lo que pidáis al Padre os lo dará **en mi nombre**", dijo Jesús. (Juan 16,23).

Es donde nuestro papel se vuelve particular: todos nuestros hermanos que resisten contra la Bestia le hacen en justicia, pero no luchan en el nombre de Jesús. Por tanto, este es un medio camino. **Nosotros luchamos** por la oración y **en el nombre de Jesús**, le pedimos al Padre la victoria contra la Bestia **en el nombre de Jesús**. Esta es la batalla-la oración-a la que la Virgen nos invita a La Salette: "¡Luchad, hijos de luz, vosotros pequeño nombre que veis; porque aquí es el tiempo de los tiempos, el Fin de los fines!"

Nosotros no desanimamos, incluso cuando nuestro enemigo parece triunfar. Es sólo una victoria aparente, un triunfo falso y momentáneo. Los que resisten hasta el final, sólo ellos serán salvados (Mateo 24,13 / Apocalipsis 2,26). ¡Es en la cruz que Jesús triunfó! Estoy dispuesto a morir, también, como los dos testigos del Apocalipsis, a sabiendas de que por mi muerte, venceré la muerte impuesta por el plan satánico de la Bestia en este mundo (Apocalipsis 11,7-11 / 12, 11).

Nuestra oración no será necesariamente concedida en el campo de batalla en Palestina, pero quizás en algún otro lugar, ya en nosotros y alrededor de nosotros, en nuestras familias respectivas, en nuestra vida profesional y social, en todos los niveles-políticos, mediáticos, artísticos, musicales, morales, escolares, moda, drogas, etc ... (ver "Los Protocolos de los Sabios de Sion") -. A Marienfried (Alemania 1946), la virgen había dicho: "Quiero hacer milagros en secreto en las almas, hasta que el número de sacrificios sea completo. Es a vosotros que es dado de acortar los días de oscuridad. Vuestras oraciones y vuestros sacrificios aniquilarán la imagen de la bestia. Así que podrá revelarse al mundo para la gloria del Todopoderoso... Pedid gracias para almas individuales, para vuestras comunidades, para los pueblos".

Nuestras oraciones nos santifican personalmente, unían en el amor nuestras familias y purifican nuestras sociedades. Son un exorcismo individual y colectivo. Habíamos orado por el colapso del socialismo de Mitterrand en Francia. Este régimen ha legitimado la inmoralidad, las drogas, la música loca, etc.... Creo que con la caída de Lionel Jospin, por ejemplo, nuestras oraciones contra la bestia fueron concedidas en una de sus ramificaciones internacionales. Esta ya es una lucha victoriosa, a muerte, contra la Bestia. Aquí es donde Dios nos espera, y esta es nuestra misión sagrada; aquí estamos todopoderosos, porque, como dijo Pablo: "**Todo lo puedo** en Aquel que me conforta" (Filipenses 4,13). Podemos, debemos pedir todo con confianza. Sólo debemos querer lo que Dios quiere para ser como El Todopoderoso. Soy todopoderoso porque **quiero lo que Dios quiere**. Si le pido de hacer lo que él quiere, si mi voluntad es conforme con la de nuestro Padre, y si le pido en el nombre de Jesús, entonces soy un hombre todopoderoso. Sí, de hecho, **todo** lo puedo en Aquel que me conforta.

Hemos tenido inicios de nuestras oraciones concedidas por lo que pasó el 16 de octubre, en el Líbano, sobre las aguas de Wazzani. Nuestra Madre, la Virgen me había pedido, hace unos años, de orar para el agua. Yo no entendía en este momento, lo que quería decir. Algunos de vosotros saben esto. Cuando se produjo el problema, cuando el desafío israelí se ha manifestado, hemos orado juntos, como le os había pedido. Hemos estado concedidos, porque más tarde hemos entendido que el "agua" significaba lo que se pasaba al sur de Líbano, en el río Wazzani. El Líbano ha aceptado el desafío, y el agua fue achicada en la fecha prevista a pesar de todas las amenazas de Israel. Nuestras oraciones están bien para alguna cosa. Debemos saber aceptar el desafío. Pero debemos

aceptarle en el nombre de Dios, por su poder, de acuerdo a Su voluntad y de acuerdo a Su plan, y en el nombre de Jesús. Esto es exactamente lo que vosotros y mi hemos hecho juntos.

"Si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, sea lo que fuere, **en mi nombre**, allí estoy yo en medio de ellos, lo conseguirán de mi Padre", Dijo Jesús (Mateo 18, 19-20)

Y estábamos, vosotros y yo, más que dos. Este es nuestro "¡Incensario en Oro!"

"No hay ningún problema personal, de familia, nacional o internacional que no puedo resolver si me le pedimos por el rosario", dijo María en una de sus apariciones.

Estamos en este mundo, un grano de mostaza, como dijo Jesús (Mateo 13,31). El Reino de Dios es un grano de mostaza, pero este grano fructificará y los pájaros del cielo, un día vendrán a refugiarse bajo la luz que damos. Somos allí enterrados en este mundo y los que buscan encontrarán. No es a nosotros de correr de derecha y de izquierda, somos como un tesoro escondido (Mateo 13,44), una perla escondida en un campo y los que buscan encontrarán, porque es Dios es va a hacerles encontrar.

Nuestro Padre quiere conceder la oración de los hombres. ¡Pero, necesita todavía que el hombre sea digno de pedir de acuerdo a Su deseo de Él, de acuerdo con el plan de Dios! Dios quiere el bien, tenemos que desear el bien en Jesucristo. Entonces llegamos a ser dignos de ofrecer el sacrificio del Hijo al Padre.

La Virgen en La Salette había dicho: "No hay más personas dignas de ofrecer la victima sin tarea al eterno para el mundo". Nosotros, los testigos del Apocalipsis, por la gracia divina, somos dignos. ¿Creéis que el Papa sea digno de ofrecer el sacrificio? El papa ora, pide, quiere ser concedido. Había dicho: "¡God bless Israel!" Que Dios no le concede ¡Y no le concederá! Aquí hay alguien que no ora según la voluntad de Dios. Él, el Papa quiere que Israel sea bendecida, pero eso es contrario al plan de Dios. El Papa puede incluso pedir esto en el nombre de Jesucristo; no va a ser concedido ya que esta no es la voluntad de Dios. Nuestro papel, al contrario, es de pedir la caída de la Bestia; y pedimos esto en el nombre de Jesucristo. Entonces allí, Dios interviene, y allí, Dios es todopoderoso. Así que nosotros, a través de nuestra oración, somos también todopoderosos.

Veía los demonios mofarse de Dios, porque la mayoría de los hombres sigue la Bestia. Y **nadie** le pide a su caída **en el nombre de Cristo**. Aquí debemos intervenir por nuestras oraciones en contra de la Bestia en el nombre de Cristo. El padre me había dicho hace mucho tiempo, y dos veces "Joan (*Juana de Arco*) liberate your land" (*Libera tu patria*). Nuestra patria es toda la tierra: el Reino de Dios en la tierra.

Ya agradecemos el Padre por el agua, pero esto no es que un primer pasó. Debemos continuar a orar por el agua debido a que los israelíes no quieren detenerse solamente al agua. Ellos quieren su imperio. Para mí, veo una señal que nuestra oración está a punto de ser concedida por una simple noticia que escuchamos ayer sobre Corea del Norte que ha declarado la posesión de armas nucleares. Esta declaración ha conmocionado y ha perturbado los Americanos, los aliados "todopoderosos" de Israel. Vamos a ver hasta dónde va evolucionar la situación político-militar en relación con Irak y cómo la bestia se caerá por el poder de Dios, porque "Poderoso es el Señor Dios que la ha condenado" (Apocalipsis 18,8).

Aquí es donde nuestro papel está, tomamos el incensario en oro lleno de oraciones de los santos sobre el altar de los holocaustos, y pasamos de este altar a el de los inciensos perfumados para ofrecer nuestras oraciones de incienso del nombre santo del Cristo con la oración de los santos martirizados en Jenin, en Rafah, en Nablus, etc... Por Sharon "que se embriagaba con la sangre de los santos y con la sangre de los mártires de Jesús" (Apocalipsis 17,6-8). Y este perfume de nuestras oraciones asciende al Padre. Cada vez que veo casas destruidas y niños destrozados, masacrados por el ejército israelí, ofrezco en el altar de la Eucaristía, la oración y los gritos de estas almas,

nuestros hermanos. Les Ofrezco **en el Santo Nombre de Jesús** ya que sé que esto es en el plano de Nuestro Padre. Si pensaba que el triunfo de Israel estaba en el plan de nuestro Padre, nunca haría una oración similar, por el contrario, habría orado como el papa: "God bless Israel". Pero no puedo pedir a Dios para glorificar Israel. Sería en contrario a su plan, incluso si lo hacía en el nombre de Jesucristo.

Este ciego que Dios curó a la petición de Jesús, respondió a los judíos y fariseos que no querían creer en Jesús:

"Eso es lo extraño: que vosotros no sepáis de dónde el (*Jesús*) es, y que me haya abierto a mí los ojos. Sabemos que Dios no escucha a los pecadores; mas, si uno es religioso y **cumple Su voluntad**, a ése le escucha" (Juan 9, 30-31).

Tenemos que ser religiosos, es decir espirituales, creer, tener fe; y si, por otra parte, queremos hacer la Voluntad de Dios, y que pedimos en el Nombre de Cristo, entonces Dios ciertamente nos concederá. Jesús mismo había dicho:

"Y todo lo que pidáis **en mi Nombre**, yo lo haré, para que mi Padre sea glorificado" (Juan 14,13).

Pedimos al Padre, en el nombre de Cristo, el fin de esta injusticia en la tierra. Sabemos que la tendremos y vamos a restablecer el Reino de Dios en la tierra, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Apoyamos Hezbollah; pero esto no pide nada en el nombre de Cristo, pero sólo en el nombre de la Justicia. Estos militantes ignoran que es Jesús quien, a través de ellos, hace la guerra contra la Bestia "con justicia" (Apocalipsis 19,11). Nuestra parte, en esta guerra santa, es de presentar sus oraciones cada día, "en el incensario de oro, en el altar de oro, colocado delante del trono de Dios" (Apocalipsis 8,3). Este altar es el Cuerpo y la Sangre de Cristo, Jesús mismo el Pan de Vida.

Juan dijo:

"En esto está la confianza que tenemos en él: en que si le pedimos algo **según Su voluntad**, nos escucha. Y si sabemos que nos escucha en lo que le pedimos, sabemos que **tenemos conseguido** lo que hayamos pedido" (1 Juan 5,14-15).

Debemos tener esta fe de tener **ya** lo que hemos pedido. A condición de que esto se realiza en la fe y en nuestro Señor Jesús. Esta es nuestra misión, entonces es la importancia de nuestra elección en este mundo. Debíamos ser conscientes de su importancia, de la importancia de este pequeño grano de mostaza desconocido del mundo.

Nuestra misión celestial es simbolizada por el ángel que "tomó el incensario y lo llenó con brasas del altar y las arrojó sobre la tierra. Entonces hubo truenos, fragor, relámpagos y temblor de tierra" (Apocalipsis 8,5). El fuego del altar es la ira ardiente de Dios en contra de las dos bestias. Es a la petición del Ángel que esta ira santa y divina se extendió sobre el mundo. Imploro el Padre, en el nombre divino de Jesús, de manifestar su justa ira sobre este mundo que esta impío por las dos bestias. Unid a mí.

Esta Ira desbordante, que caerá a la tierra a la petición del ángel que está cerca del altar de oro, también se simboliza:

"Entonces oí una voz que salía de los cuatro cuernos del **Altar de Oro** que está delante de Dios...; 'Suelta a los cuatro Ángeles atados junto al gran río Éufrates'" (Apocalipsis 9,13-14)

"Y salió **del Altar** otro Ángel, el que tiene **poder sobre el fuego**, y gritó con fuerte voz al que tenía la hoz afilada: 'Mete tu hoz afilada y vendimia los racimos de la viña de la tierra...'. El Ángel metió su hoz en la tierra... y lo echó todo en el gran lagar **del Furor de Dios...**" (Apocalipsis 4, 17-20)

La voz que viene "de los cuatro cuernos del Altar de Oro" en el primer texto, es la "del ángel que dejó del Altar- el ángel que tiene poder sobre el fuego". Estos dos ángeles representan el mismo ángel que invoca la ira de Dios. En el primer texto, el ángel le pide que sea lanzado sobre el Éufrates el fuego de la ira divina; en el segundo texto, la hoz de la Cólera divina vendimia, siempre a la petición del mismo ángel, la tierra. Sabéis que todo se pasa alrededor del Éufrates, mencionado dos veces en el Apocalipsis 9,14 y 16,12.

Hemos sido concedidos por el agua en el Líbano. Así también lo seremos para la caída de las dos bestias que, a través de aventurarse en el Éufrates, ignoran que "Dios les ha inspirado la resolución de ejecutar **su propio plan**, y de ponerse de acuerdo en entregar la soberanía que tienen a la Bestia hasta que se cumplan las palabras de Dios"(Apocalipsis 17,17). Las palabras de Dios se cumplirán con la caída definitiva de la Bestia que "será consumida **por el fuego**. Porque poderoso es el Señor Dios que la ha condenado" (Apocalipsis 18,8).

El Éufrates ya se ha manifestado el 16-17 de enero 1991. La historia continúa y las dos bestias le amenazan de nuevo. Podéis ya reconocer las "tres ranas impuras que van reunir los reyes de la tierra para la guerra de Harmagedón" (Apocalipsis 16,12-16). ¡¿No reconocéis Sharon-Bush-Blair?!

Que pongamos todos en oración alrededor del Altar de Oro y que ofrezcamos nuestro mejor incienso a nuestro Padre; pidamos en el nombre de Jesús, la destrucción de las dos bestias, para que el Reino del Cristo sea finalmente restaurado en la tierra (Apocalipsis 11,15-18). Desconfiad de la falsa humildad que podría haceros creer que estéis indignos de pedirle a nuestro Padre. No es cuestión de dignidad ahora. Es cuestión de hacer una guerra, de triunfar en la Voluntad de Dios para hacer triunfar Su Nombre, glorificar su Nombre por nuestra oración. Y Dios concederá nuestra petición. Y como le dijo el Apocalipsis Capítulo 10,7:

"Sino que en los días en que se oiga la voz del séptimo Ángel, cuando se ponga a tocar la trompeta, se habrá consumado el Misterio de Dios, según lo había anunciado como buena nueva a sus siervos los profetas."

Somos estos siervos de Dios, los profetas de hoy.

Y en el Apocalipsis 11,18:

"Las naciones se habían encolerizado; pero ha llegado **Tu cólera** y el tiempo de que los muertos sean juzgados, el tiempo de dar la recompensa a tus siervos los profetas, a los santos y a los que temen tu nombre, pequeños y grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra."

Ha llegado el momento de premiar a estos siervos, los profetas: ¡Nosotros en la ocurrencia! Debemos saberle.

"Alégrate por ella, cielo, y vosotros, los santos, los apóstoles y los profetas, porque al condenarla a ella, Dios ha juzgado **vuestra causa**" (Apocalipsis 18,20)

Sí, es **nuestra causa** que es juzgada a través de condenar esta Bestia. Nuestra causa es la causa de Dios. Así que pronto vamos a alegrar; por contra, habrá lágrimas en el otro lado:

"¡Ay, ay, la Gran Ciudad! ¡Babilonia (*Jerusalém*), ciudad poderosa, que en una hora ha llegado tu juicio! Lloran y se lamentan por ella" (Apocalipsis 18,10)

Me siento muy honrado de que mi causa (que es la vuestra también) es la de Dios. Me siento muy honrado y orgulloso. Sigo rezando, orad conmigo y obtendremos un fallo, ya le sabemos porque pedimos **en el nombre de Cristo, en la voluntad del Padre y para su gloria santa**.

Nos incumbe, a nosotros, de hacer resonar en la tierra el Clamor de triunfo (Apocalipsis 10,3) del séptimo ángel después de la derrota definitiva de las fuerzas del mal encarnadas en las dos Bestias:

"Ha llegado el reinado sobre el mundo de nuestro Señor y de su Cristo; y reinará por los siglos de los siglos" (Apocalipsis 11,15)

El reino de Dios será establecido por nosotros en esta tierra, a través de nuestras oraciones, a través **del incensario de oro**, a través del incienso que ofrecemos en el altar de oro de Dios, que es el Cuerpo de Cristo.

Tomemos nuestro papel **muy en serio**, es muy eficiente; ¡Dios nuestro Padre depende en él! Es por eso que el Cristo nos dice también:

"Cuando **empiecen a suceder** estas cosas, cobrad ánimo y levantad la cabeza porque se acerca vuestra liberación" (Lucas 21,28)

¡Esto ya ha comenzado! ¡Sentid fuertes! ¡Levantad la cabeza!

Somos nosotros los que lanzamos el fuego del Altar en la tierra envenenada por las dos Bestias y Satanás desatado en la tierra (Apocalipsis 20,7). Este fuego de la ira divina devorará pronto, muy pronto, el Anticristo y sus obras satánicas.

¡Estamos aquí, bien instalados! ¡Jesús ya triunfa por nosotros!

*PS: Recomendación: meditar Juan 16,24:*

"Hasta ahora nada le habéis pedido en mi nombre. Pedid y recibiréis, para que **vuestro gozo sea colmado.**"

*Dios necesita nuestras oraciones específicas y **bien orientadas**. Cuenta más con ello; ¡no vamos a abandonarle! Nuestra oración está orientada en contra del plano de los "Protocolos de los Sabios de Sion". Triunfáremos y estableceremos en la tierra el reino de nuestro querido Jesús, que ya somos los primeros. ¡Nuestra alegría pronto será perfecta! Bendito sea Nuestro Padre.*

*¡Amén!*

---

Copyright © 2026- Pierre2.net - All rights reserved.